

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de primavera del 2022**

**TEMA GENERAL:
LOS CAPÍTULOS DEL 5 AL 8 DE ROMANOS:
EL NÚCLEO DE LA BIBLIA**

Mensaje cuatro

**Librados de la ley del pecado y de la muerte
por la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús**

Lectura bíblica: Ro. 7:17—8:2

- I. “Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús”—Ro. 8:1:**
- A. La condenación que se menciona en este versículo es subjetiva, ya que está en nuestra conciencia, y es el resultado de ser derrotados interiormente por la ley maligna del pecado que mora en nosotros, como se describe en 7:17-25.
 - B. La sangre del Cristo crucificado es el remedio para la condenación objetiva bajo la ley justa de Dios—3:25.
 - C. El Espíritu de vida, quien es Cristo procesado para ser el Espíritu vivificante y quien está en nuestro espíritu, es el remedio para la condenación subjetiva—8:10; 1 Co. 15:45.
 - D. En Romanos 8 la frase *en Cristo* se refiere no solamente a nuestra postura, nuestra posición, en Cristo, sino también a una condición y a la realidad de nuestro diario andar en nuestro espíritu regenerado—vs. 1, 4, 10.
- II. “Porque la ley del Espíritu de vida me ha librado en Cristo Jesús de la ley del pecado y de la muerte”—v. 2:**
- A. Una ley es algo que da el mismo resultado en cualquier lugar y de cualquier manera en tanto que se le dé la misma acción:
 - 1. Existe poder en una ley; éste es un poder natural, no un poder artificial.
 - 2. Una ley permanece igual todo el tiempo y no permite excepciones; es una fuerza natural que no requiere de esfuerzo humano para su perpetuación.
 - 3. El problema de una ley puede resolverse únicamente por medio de otra ley.
 - 4. Dios nos ha dado otra ley —la ley del Espíritu de vida— la cual nos libra espontáneamente de la ley del pecado y de la muerte—v. 2.
 - 5. La ley del Espíritu de vida es el tema de Romanos 8—v. 2.
 - B. En Romanos 8:2 la ley, el Espíritu y la vida están en contraste con la ley, el pecado y la muerte; las dos leyes se oponen entre sí, el Espíritu está en oposición al pecado y la vida está en oposición a la muerte.
 - C. En lugar de hablar de “la ley del pecado” y “la ley de la muerte”, Pablo habla de “la ley del pecado y de la muerte”—v. 2:
 - 1. La ley del pecado y la ley de la muerte no son dos leyes, sino dos aspectos de una misma ley.
 - 2. Con respecto al pecado, esta ley tiene el hábito de cometer muchos pecados; con respecto a la muerte, esta ley priva a las personas del poder para guardar las exigencias de la ley—7:17-19, 25.
 - 3. En Romanos 8:2 la palabra *muerte* significa estar sumamente débiles, estar sin fuerza alguna y estar sin vida.
 - 4. La muerte es una ley porque la debilidad e impotencia son nuestra experiencia habitual.
 - 5. Todos los problemas que enfrentamos a diario en nuestro interior son el resultado de la ley del pecado y de la muerte.

6. Necesitamos ver cuán maligna es la ley del pecado y de la muerte, y aborrecer esta ley.
- D. El Espíritu y la vida son mencionados en Romanos 8:2, pero sólo en relación con la operación de la ley del Espíritu de vida:
1. La vida es el contenido del Espíritu, y el Espíritu es la manifestación máxima y consumada del Dios Triuno después de ser procesado por la encarnación, la crucifixión y la resurrección y de llegar a ser el Espíritu vivificante que mora en todos los creyentes y es vida para todos los que creen en Cristo—1 Co. 15:45; 2 Ti. 4:22; Gá. 6:18.
 2. La ley que nos ha librado de la ley del pecado y de la muerte es la ley del Espíritu de vida—Ro. 8:2, 11:
 - a. Tanto Satanás como Dios, después de entrar en nuestro ser y morar en nosotros, operan en nosotros no por medio de actividades externas y objetivas, sino por medio de una ley interna y subjetiva.
 - b. La operación de la ley del Espíritu de vida es la operación del Dios Triuno procesado en nuestro espíritu; esto también es la operación del Dios Triuno en nosotros en Su vida.
 3. La función principal del Dios Triuno procesado y consumado al morar en nuestro espíritu como ley del Espíritu de vida es librarnos completamente de Satanás, quien mora en nuestra naturaleza caída como la ley del pecado y de la muerte—7:23-25:
 - a. No es ni Dios ni el Espíritu, sino esta ley la que obra en nosotros para librarnos de la operación de la ley del pecado que está en nuestra carne, y la que nos capacita para conocer a Dios y ganar a Dios y de este modo expresarlo en nuestro vivir.
 - b. Esta ley del Espíritu de vida es el poder espontáneo del Espíritu de vida—8:2.
- E. Necesitamos ver que el hecho de que la ley del Espíritu de vida nos libre de la ley del pecado no es una experiencia fuera de Cristo, sino una experiencia absolutamente en Cristo—v. 2:
1. Necesitamos darnos cuenta de que cuando creímos en Cristo, entramos en Cristo—Jn. 3:15.
 2. Hemos sido librados del ámbito de Adán y trasladados a la esfera de Cristo, en quien experimentamos la ley del Espíritu de vida—Ro. 5:12-21:
 - a. En Cristo tenemos al Espíritu de vida —quien es Cristo mismo como Espíritu vivificante— en nuestro espíritu—1 Co. 15:45.
 - b. En Cristo nuestro espíritu ha sido vivificado juntamente con Cristo como vida—Ro. 8:10.
 - c. Puesto que estamos en Cristo, el Espíritu de vida, quien es Cristo mismo, mora en nuestro espíritu y se mezcla con nuestro espíritu como un solo espíritu—1 Co. 6:17.
 - d. En Cristo estos tres —nuestro espíritu, la vida divina y el Espíritu de vida— están mezclados como una sola unidad—Ro. 8:2, 10-11, 16.
 3. No necesitamos luchar o esforzarnos; todo lo que necesitamos hacer es cooperar con el Señor al permitir que la ley del Espíritu de vida tenga una oportunidad para operar en nosotros, librándonos de la ley del pecado y de la muerte—vs. 5-6.
 4. En Cristo, junto con esta unidad, está el poder espontáneo, el cual es la ley del Espíritu de vida, que continuamente nos liberta de la ley del pecado y de la muerte a medida que andamos conforme al espíritu mezclado—v. 4.
- F. Cristo resolvió el problema de nuestros pecados por medio de Su crucifixión y resolvió el problema de nuestra muerte —nuestra absoluta debilidad espiritual— por medio de Su resurrección, con lo cual venció el pecado y la muerte, y ahora la ley del Espíritu de vida nos ha librado en Cristo de la ley del pecado y de la muerte—1 Co. 15:3-4:
1. Somos libertados en Cristo, lo cual significa que somos librados de la ley del pecado y de la muerte—Ro. 8:2.
 2. La acción de libertar es la obra del Espíritu, y el librar es el resultado que hemos recibido.
 3. Ver y darnos cuenta de que la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús nos ha librado de la ley del pecado y de la muerte es un gran descubrimiento, y por esto damos gracias y alabamos al Señor.